



Comunicado de prensa 23 / 07
México, DF. Miércoles 11 de julio de 2007

Día Mundial de la Población

México tiene 105.8 millones de habitantes

El CONAPO presentó los *Índices de marginación por localidad 2005*

- **Pendiente**
- **60.7 millones de personas viven en localidades con muy bajo grado de marginación**
- **74 mil 600 localidades del país presentan un alto o muy alto grado de marginación y en 2005 ahí residían 17.9 millones de personas**

En el contexto de la celebración del Día Mundial de la Población, el Subsecretario de Población, Migración y Asuntos Religiosos de la Secretaría de Gobernación, Florencio Salazar Adame, informó que a mediados de este año la población de México ascendió a 105.8 millones, cifra que representa un incremento de 916 mil personas respecto al monto del año anterior, de acuerdo con las proyecciones demográficas del Consejo Nacional de Población (CONAPO).

La tasa de crecimiento natural (nacimientos menos defunciones) descendió de 1.96 en 2000 a 1.42 por ciento en 2007; y la tasa de crecimiento total, que incluye la migración, pasó de 1.33 a 0.85 por ciento. A nivel estatal, abundó el Subsecretario de Población, observamos que el estado de México se mantiene como la entidad más populosa (14.4 millones) y Baja California Sur como la menos poblada (538 mil); por otra parte, Quintana Roo es la que crece a mayor velocidad, mientras que Guerrero, Michoacán, Oaxaca y Zacatecas presentan crecimiento negativo.

De acuerdo con Salazar Adame, el promedio de hijos por mujer se redujo de 2.8 a 2.1 entre 2000 y 2007. El Subsecretario de Población también recomendó que para mejorar la salud reproductiva deben promoverse relaciones de respeto mutuo e igualdad entre hombres y mujeres; potenciar a las mujeres para su plena participación en la toma de decisiones, tanto en el ámbito familiar como en el comunitario y el institucional; incrementar la participación responsable del varón en el cuidado de la salud reproductiva; atender las necesidades de información, educación y de servicios de salud reproductiva; combatir la desigualdad social y la pobreza; y encarar de manera adecuada los problemas que en la materia enfrentan los grupos indígenas.

En su oportunidad, Arie Hoekman, Representante del Fondo de Población de las Naciones Unidas en México, manifestó que en 2008 por primera vez más de la mitad de la población humana, 3.300 millones de personas, vivirá en zonas urbanas, por lo que se prevé que para 2030 esa cantidad habrá llegado a casi cinco mil millones. "Si bien el mundo ya experimentó un fuerte proceso de urbanización en el transcurso de los últimos 200 años, en los próximos dos decenios habrá en el mundo un crecimiento urbano sin precedentes que principalmente tendrá lugar en los países en vías de desarrollo", indicó.

Los resultados del estudio elaborado por el CONAPO, dijo Hoekman, muestran que México ha presentado notables avances en la reducción del índice de marginación, tanto en el ámbito estatal como por localidad; sin embargo, también evidencia que todavía presenta retos significativos para reducir las desigualdades en diversos puntos del país. “El estudio de CONAPO demuestra que en el año 2005, casi la mitad de los dos mil 454 municipios, donde vivían 17 millones de personas, es decir, 16.5% de la población del país, tenían un grado de marginación alto o muy alto”, refirió.

A pesar de las grandes avances ya logrados en los esfuerzos para garantizar el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, los objetivos de lograr una mejor salud materna y de frenar el avance y mitigar los efectos de enfermedades transmisibles como el VIH y SIDA, constituyen focos rojos que requieren respuestas más contundentes, sobre todo en materia de prevención, alertó.

Por su parte, Ricardo Aparicio, director general Adjunto de Análisis de la Pobreza, del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, apuntó que el libro retrata claramente dos de los rasgos distintivos de la sociedad mexicana: el de la elevada y persistente pobreza y marginación y, también, el rostro de una sociedad de grandes contrastes asociados con la extrema desigualdad social prevaleciente en el país y que afecta a diversos grupos sociales y regiones, así como a millones de personas y familias.

“Se trata de una marginación –dijo– que afecta principalmente a los pueblos y comunidades indígenas, así como a las localidades rurales, particularmente aquellas dispersas y donde los rezagos sociales que aquejan a su población son sumamente elevados”. Como ejemplo de lo anterior mencionó que el estudio da cuenta de 74 mil 600 localidades del país (siete de cada 10) que presentan un alto o muy alto grado de marginación, donde residían en 2005 17.9 millones de personas.

Asimismo, destacó que el estudio muestra que la marginación es más acentuada en las zonas rurales del país, donde 60 por ciento de la población reside en localidades de alta o muy alta marginación. “La falta de oportunidades –observó– para acceder a los beneficios del desarrollo, es aún más intensa en las localidades indígenas, por lo que es preocupante, de acuerdo con el estudio, que 99 por ciento de esas localidades (donde más de 70 por ciento de las personas habla alguna lengua indígena, 36% de la población mayor de 14 años es analfabeta, 58% no completó la primaria y 43% de las viviendas no cuentan con acceso a agua entubada) presenten un alto o muy alto grado de marginación”, subrayó.

Ricardo Aparicio reconoció del CONAPO el rigor metodológico con el que fueron desarrollados los índices de marginación por localidad, porque es la fotografía de una sociedad sumamente heterogénea y extremadamente desigual en las oportunidades de desarrollo que brinda a su población.

En el Día Mundial de la Población el CONAPO presentó los *Índices de marginación a nivel de localidad, 2005*, publicación que busca diferenciar a las localidades del país según el impacto global de las privaciones que padece la población, las cuales limitan el pleno desarrollo de las personas.

De acuerdo con el CONAPO, en 27 mil 365 localidades con muy alto grado de marginación viven 3.2 millones de personas, es decir, 3.2 por ciento de la población nacional. La intensidad de las privaciones en estas localidades es sumamente elevada y la padecen proporciones significativas de la población.

El nivel de los rezagos también es considerable en 47 mil 239 localidades con grado de marginación alto, donde residen 14.6 millones de personas, que representan 14.2 por ciento de los habitantes del país.

En el extremo opuesto, 5 mil 409 localidades con grado de marginación muy bajo son lugar de residencia de 60.7 millones de personas, 59.1 por ciento de la población total; y 10 mil 730 localidades con grado de marginación bajo alojan a 15.5 millones de personas, 15.1 por ciento del total del país.

Al interior del país, Chiapas, Oaxaca y Guerrero son por mucho las entidades con la mayor proporción de población residiendo en localidades con alto y muy alto grado de marginación, seguidos por Puebla, Veracruz, Yucatán, San Luis Potosí, Hidalgo, Campeche, Tabasco y Michoacán. Por su parte, las cinco entidades con los menores porcentajes de población en localidades con grado de marginación alto y muy alto son el Distrito Federal (0.2%), Coahuila (1.1%), Aguascalientes (1.2%), Nuevo León (1.6%) y Colima (1.9%).

La intensidad de la marginación tiende a ser mayor en los asentamientos rurales, dispersos o aislados y con fuerte presencia de población indígena. Así, tres de cada cuatro localidades menores de 2,500 habitantes presentan grados de marginación alto y muy alto, y en ellas reside 61 por ciento de la población rural.

Por su parte, siete de cada diez localidades indígenas (donde 70 por ciento o más de su población de cinco años o más habla alguna lengua indígena) presentan un grado de marginación muy alto y tres de cada diez un grado alto. Lo anterior resalta la importancia de fortalecer la inclusión de criterios sociodemográficos y de crear sinergias entre los programas de desarrollo económico y social de los tres órdenes de gobierno, con miras a ampliar las capacidades productivas y mejorar la calidad de vida de las personas que residen en estos ámbitos geográficos.

El estudio destaca que entre 2000 y 2005, mil 243 municipios, la mitad del total (50.7%), experimentaron una pérdida de población. En éstos la cuarta parte de sus habitantes (25.3%) residía en localidades con alto y muy alto grado de marginación, casi ocho puntos porcentuales más que el promedio nacional (17.4%).

Sin embargo, en los 400 municipios donde el despoblamiento es más intenso, con pérdidas superiores a diez por ciento de su población de 2000, el porcentaje de personas que vive en asentamientos con grados de marginación alto y muy alto se incrementa notablemente hasta alcanzar 40 por ciento de su población total, lo que da cuenta de la incidencia de la marginación en la dinámica demográfica de los municipios de México.

EL ESTUDIO PUEDE SER CONSULTADO EN EL SITIO WEB DEL CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN:

<http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/indice2005xloc.htm>